

# **El Señor le habló en el camino**

**Los inicios de la vocación de Santa Beatriz**

**ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Celebración en Santo Domingo el Real**

La oración de acción de gracias, está inspirada en los momentos en que Beatriz está discerniendo su vocación según los relatos biográficos (1512-1526).

Símbolos: un arcón, un cordón franciscano y una imagen de la Inmaculada Concepción.

### **Nos situamos:**

Hace bien, sana el corazón y fortifica el alma, mirar los inicios de nuestra vocación, pues contiene la luz que ilumina todo el camino que queda por recorrer. Por eso hoy estamos aquí, en Santo Domingo el Real, en este lugar tan emblemático para la vida de Santa Beatriz. Hoy vamos a hacer memoria de los inicios de su vocación con el firme propósito de fortalecer la nuestra. Hoy estamos llamadas a sacar nuevo impulso en nuestra carrera hacia Él. Vamos, hermanas, a rehacer nuestras raíces para fecundar nuestro porvenir, para recuperar la alegría de seguir creciendo en

su llamada, en nuestra vocación y en nuestra misión de hermanas concepcionistas.

**Presidente:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El Dios que ha inspirado tan singular vocación en su sierva Beatriz esté con todas vosotras. Y con tu espíritu.

**CANTO: Gracias quiero darte por amarme**

## **I. LA ALIANZA:**

En todo proceso vocacional, encontramos el momento del inicio donde la duda, la dificultad, el no entender, el no ver realmente qué es lo que quiere Dios son sentimientos muy frecuente. Y en esos momentos, el llamado, debe estar muy atento a su vida, porque es en ella donde el Señor se le manifiesta como luz y salvación, donde Dios recuerda su alianza de amor para con los suyos. **Escuchamos el relato del inicio de la vocación de Santa Beatriz:**

Mientras se lee el relato, una hermana coloca un arcón a los pies del altar, continuando la lectura, otra hermana, deposita un cirio encendido dentro del arcón.

### **Lectora:**

“Y tanta fue su hermosura y graciosidad, que la reina su señora tuvo celos de ella; y por esto con desenfrenada pasión la hizo encerrar en un cofre estando en la villa de Tordesillas, donde la tuvieron tres días sin darle ninguna cosa de comer ni beber. Pero a cabo de los tres días que de allí la sacaron, puesto caso que había estado encerrada y en la abstinencia ya dicha, así salió fuerte y fresca como

si ninguna cosa de pena hubiera pasado. Este tiempo que así estuvo encerrada no se sabe si estuvo por malicia o por olvido de quien la encerró, o por ventura queriendo nuestro Señor mostrar sus maravillas en esta su sierva, la cual había de hacer a su Madre un servicio tan señalado como después se le hizo. Y de esta voluntad del Señor nos puede dar certidumbre la visión maravillosa que en aquel cofre se le mostró: que, estando así encerrada, vio a la Virgen sin mancilla *nuestra Señora, que le apareció vestida del hábito de la Concepción que traen ahora las monjas, consolándola y esforzándola con esfuerzo muy grande. Por lo cual y por otro aparecimiento semejante que asimismo nuestra Señora le hizo otra vez, ordenó después ella el hábito según le había visto...* Para esto determinó venirse a la ciudad de Toledo al monasterio de Santo Domingo el Real, *que es de monjas de Santo Domingo, y sin más dilación en determinarse, tomó su camino y dejó la inquietud de la corte, huyendo de ella como de otro Egipto, para venir a recibir la ley de la conversación saludable, después de cuyo cumplimiento entrase en la tierra prometida a los Santos.*

EN ALABANZA DE CRISTO Y DE SU SIERVA  
BEATRIZ. AMEN.

### **Tiempo de silencio y de acción de gracias**

En silencio meditamos los frutos que ha dado en nuestra vida los momentos de oscuridad en nuestra vocación y como han reafirmado nuestra alianza con Cristo. Santa Beatriz, la mujer de rostro velado, ahondó en el misterio de Dios y maduró en santidad, hasta convertirse en la mujer luz. Su vida ya desde el inicio, estuvo marcada por el ocultamiento: en un cofre, en un monasterio, ocultó su

rostro, fue “ocultada” antes de la profesión de sus hijas, en el ocultamiento del monasterio se da la “inspiración”.

Da gracias a Dios por tu vida oculta y comparte con las hermanas la luz que refleja tu vida.

... gracias Señor por....

## **Salmo 26** (a dos coros)

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados  
para devorar mi carne,  
ellos, enemigos y adversarios,  
tropiezan y caen.

- Si un ejército acampa contra mí,
- mi corazón no tiembla;

si me declaran la guerra,  
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor  
por los días de mi vida;  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo.

Oigo en mi corazón: “Buscad mi rostro”.  
Tu rostro buscaré, Señor,

no me escondas tu rostro.

Señor, enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana.

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

Eco del salmo

## **II. LA PROMESA:**

La vocación no se recorre en soledad, en el camino de la vida, el Señor nos hace llegar su palabra, su promesa, a través de los acontecimientos de la misma. En Santa Beatriz, fueron San Francisco y San Antonio, las mediaciones con las que el Señor siguió iluminado la vida y vocación de la Santa. En este caso, para prometerle la promesa de la maternidad espiritual. Sigamos escuchando el relato de su vida:

Una hermana mientras se lee el relato,  
deposita junto a los demás símbolos el cordón franciscano.

### **Lectora:**

Pues, viniendo de la Corte a Toledo, hubo de pasar por un monte y, yendo por él, salieron a ella dos frailes en hábito del señor San Francisco y saludáronla en su propia lengua portuguesa. Ella, en viéndolos, hubo grandísimo temor, pensando que la reina su señora la quería hacer matar y que para esto le enviaba aquellos frailes porque se confesase y *después fuese muerta*. Y con este temor y toda

llena de lágrimas, comencéoles a hablar y preguntóles la causa de su venida. Los cuales, respondiendo con mucha dulcedumbre y reposo, dijéronle que por qué lloraba y qué tribulación era la suya. Ella entonces, declarándoles su pena y temor, díjole un fraile de aquellos, que parecía portugués, que no llorase, porque no solamente no eran ellos mensajeros de su muerte, mas antes la venían a consolar y le hacían saber que había de ser una de las mayores señoras de España y que sus *hijos* serían nombrados en toda la cristiandad. A esto respondió que ella era doncella y que, con el emperador que la demandase, no se casaría en ninguna manera, porque tenía fecho voto de limpieza a la Reina del cielo. Y dijéronle ellos: Lo que hemos dicho, ha de ser. Y fuéronse así hablando por el camino con ella. La cual, sintiéndose consolada con sus palabras y por la devoción que tenía a los frailes, mandó a uno de los que consigo llevaba que se adelantase a una venta donde habían de llegar y hiciese aparejar bien de comer. Allegados a ella, rogábales que entrasen y comerían todos eso que hubiese. Mas ellos porfiando de no entrar, constriñólos tanto con sus ruegos, como lo hicieron en otro tiempo con el Redemptor los dos discípulos que iban al castillo de Emaús, que entraron delante della; pero, luego que hubieron entrado, no queriendo esperar, como el Señor, a no desaparecer hasta que estuviesen a la mesa, se escondieron de los ojos que los habían visto entrar, que más no parecieron. Cuando entró la señora y no los vio, comenzó a preguntar por ellos. Y buscándolos por la casa y todo al derredor, y no hallándolos, quedó muy espantada; y creyó firmemente que nuestro Señor Dios le había hecho merced (aunque indigna) de enviarle esta consolación; y tuvo por cierto que aquellos eran los bienaventurados San Francisco y San

Antonio de Padua, de quien ella era en gran manera devota. Y por eso desde entonces, creciendo en su devoción, celebró continuamente en cada un año las fiestas de estos dos gloriosos Santos con alegre solemnidad, adonde quiera que estuvo.

EN ALABANZA DE CRISTO Y DE SU SIERVA SANTA BEATRIZ. AMÉN.

### **Tiempo de silencio y de acción de gracias**

En este silencio habitado, damos gracias a Dios por todas las personas que el Señor ha puesto en el camino de la vida y nos han ayudado a discernir nuestra llamada.

... gracias Señor...

### **La Palabra:**

Y entre los beneficios que recibimos cada día de Dios para seguir creciendo en fidelidad, está su Palabra, sin la cual no podemos subsistir. Escuchemos su Palabra:

*Del Profeta Jeremías 29, 11-13:*

“Porque sólo yo sé los planes que tengo para vosotros; planes de prosperidad y no de desgracia, pues os daré un porvenir lleno de esperanza. Entonces cuando me invoquéis y supliquéis, yo os atenderé; cuando me busquéis, me hallaréis. Si me buscáis de todo corazón, yo me dejaré hallar por vosotros”.

**Canto:** *“Me has seducido, Señor”*

### **III. LA VOCACIÓN:**

Y así, el llamado, llega a tomar conciencia de su llamada, de su vocación, aunque para ello necesitara treinta años. Era preciso todo este recorrido, una vida de penitencias, de renuncia de sí, para que el “sí” fuera definitivo y para siempre. Es el momento de la decisión, de la respuesta. Escuchemos, por último, el relato de Santa Beatriz donde asume el firme propósito de vivir consagrada a Dios por divina inspiración y al servicio de la Inmaculada Concepción de María.:

Finalmente se coloca la imagen de la Inmaculada  
Concepción  
mientras se lee la última parte de este relato:

**Lectora:**

Venida a Toledo, entró en el monasterio de Santo Domingo el Real y estuvo allí en hábito honesto de seglar... La guarda y honestidad de su persona fue tanta que, acordándose de la hermosura que de Dios había recibido y que por ventura con ella pudiera haber sido ocasión, *a quien la hubiera mirado, de alguna mala codicia, después que determinó de recogerse, desde que salió de la corte del rey don Juan hasta que murió*, ningún hombre ni mujer vio su rostro enteramente descubierto, si no fue la reina doña Isabel y la que le daba de tocar, porque, aun para comer delante de solas sus criadas, apenas descubría del todo la boca. Era esta sierva de Jesucristo muy devota de nuestra Señora; y, conversando en este lugar muy humildemente, con gran desprecio y ejemplo de su persona, y continuando mucho la oración, le fue acrecentada la gracia de singular devoción a la Concepción sin mancha de esa *misma* Reina del cielo; de la cual Concepción, desde que algo supo, fue



entrañablemente devota, y concibió ella en su voluntad firme propósito de instituir esta Orden y hábito, con que fuese honrada su limpieza singular.

EN ALABANZA DE CRISTO Y DE SU SIERVA  
SANTA BEATRIZ. AMÉN.

### **Tiempo de silencio y de acción de gracias**

Y nuestra última acción de gracias a Dios, tiene como protagonista, a la Inmaculada Concepción de María. Hoy damos gracias a Dios por este carisma tan singular para la vida de la Iglesia que el Señor inspiró en Santa Beatriz.

Después de un largo silencio agradecido, hacemos la siguiente invocación a la Virgen Santísima:

### **Invocaciones:**

La hermana que haya leído la invocación,  
después de leerla se acercará  
y echará un poco de incienso ante la imagen de la Virgen

**Presidente:** Al Dios que en María nos dio a su Hijo le invocamos cantando: Aquí está la esclava del Señor:

### **Lectora:**

- Que nuestra vida oculta al Señor nos haga ser luz para todo el mundo...

Aquí está la esclava del Señor

- Que en el camino de la vida sepamos escuchar la palabra del amado que llega a través de los hermanos....

Aquí está la esclava del Señor

- Que seamos fieles a las fuentes de nuestra vocación, viviendo en continuo dinamismo... manteniendo viva la

lámpara que el Espíritu encendió en Santa Beatriz  
(CC.GG. Art.7)

Aquí está la esclava del Señor

- Que como María estemos siempre dispuestas a acoger con generosidad la Palabra y la voluntad del Padre, contemplando silenciosamente el misterio de su Hijo

Aquí está la esclava del Señor

- Que seamos transparentes, que vivamos con fidelidad en nuestra vocación a la misión que la Orden tiene hoy en la Iglesia: El servicio, la contemplación y la celebración del misterio de María (CC.GG. ARt. 9) para ser signo de tu amor en el mundo

Aquí está la esclava del Señor

- Que todas las concepcionistas inspiradas y llamadas pro Dios a abrazar esta forma de vida al servicio del Altísimo, vivamos en oblación personal a Jesucristo según el ejemplo y las actitudes de María.

Aquí está la esclava del Señor

### **Padrenuestro**

Al Padre de las misericordias nos dirigimos en este día de acción de gracias para que sigamos haciendo presente su Reino en medio de este mundo:

### **Oración final:** (recitada por todos)

Tú eres, Señor, el Dios de mi vida.

Yo digo en mi corazón: tú eres mi bien y fuera de ti no hay nada.

Tú eres grande, capaz de llenar mi existencia.

Tú eres, Señor, mi plenitud;  
las cosas que busco, Señor, fuera de ti, son polvo y basura;  
los ídolos que desafían mi vida son marionetas sin  
libertad.

Mi vida es para ti: ¡Te pertenece!

Mis ilusiones están puestas en tus caminos.

Te bendigo, Señor, porque me quieres y me aconsejas,  
te alabo, Señor, porque llenas mi corazón.

Tú caminas a mi lado y guías el sendero de mi vida;

tú estás en medio de mi existencia

y me hablas al corazón.

Tú me has dado a María Inmaculada como madre  
cariñosa.

Enséñame, Señor, el camino de la vida;

alegra siempre mi corazón que busca en ti su mirada.

Dichoso el hombre que cuenta contigo y con tu madre.

AMÉN.

## **Bendición**

## **Canto a María**

